

LA TARJETA POSTAL COMO DOCUMENTO. PROPUESTA DE UN SISTEMA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

MARIANA LÓPEZ HURTADO
*Facultad de Ciencias de la Documentación
Universidad Complutense de Madrid*

1. Introducción

Es objeto de este trabajo realizar un análisis de la tarjeta postal como documento atendiendo a su significado e impacto social así como a su papel dentro del sector cultural. A la vez se diseñará un sistema documental que permita la descripción y el tratamiento de este tipo de material. Tras ello, se definirán unas pautas para la aplicación de esta metodología de trabajo a una colección real, en este caso, la colección de tarjetas postales del Ateneo de Madrid.

Desde su aparición a mediados del siglo XIX, la tarjeta postal se configuró como un medio de comunicación y difusión de la imagen de culturas, ciudades, monumentos... Y tal fue la genialidad del invento, que ha permanecido inalterado hasta nuestros días a pesar de la aparición en Internet de las postales electrónicas.

En la actualidad se encuentran cientos de colecciones dispersas en archivos, bibliotecas, museos y otros centros culturales que no han recibido tratamiento alguno o que, en otros casos, han sido descritas de forma similar a cómo se hace con la fotografía. Esta situación no es achacable a una mala actuación por parte de las instituciones culturales sino a una ausencia de métodos de tratamiento específicos para la tarjeta postal.

En cuanto a la bibliografía existente, son habituales los trabajos dedicados a colecciones privadas o que centran su atención en las tarjetas publicadas en ciudades concretas, o incluso los que recogen postales que salieron de los talleres de determinados impresores o de las oficinas de editores cuya importancia ha quedado patente a lo largo de la historia. Muchos de estos trabajos, aunque fruto de una enorme labor recopiladora, no son más que meros catálogos, siendo pocos los estudios sobre la tarjeta postal aplicables a colecciones distintas a las del ámbito de estudio de estos trabajos. La ausencia de una metodología única para el tratamiento de un documento con unas características tan especiales como la tarjeta postal, evidencia la necesidad de un estudio de conjunto que sea aplicable a todo tipo de colecciones.

El diseño de un procedimiento de análisis y descripción de tarjetas postales no tendría sentido sin una colección sobre la que aplicarlo. Llegados a este punto es donde cabe citar la colección de postales del Ateneo de Madrid que por su carácter universal en cuanto a las áreas geográficas que abarca y general por los temas de las imágenes, constituye una magnífica muestra sobre la que basar esta investigación, pudiendo extrapolarse en un futuro a cualquier otra colección.

2. La tarjeta postal como documento

2.1. *Apunte histórico*

La tarjeta postal adquiere valor documental desde el mismo momento en que ofrece un mensaje cuyo contenido cobra mayor interés por el soporte ilustrado en que se presenta. La Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa, en el texto correspondiente al lema «tarjeta» señala los valores comunicativos y socioculturales de la misma:

No hay Estado, región ni comarca del mundo civilizado que no cuente con la serie o series de sus monumentos, vistas de paisajes, poblaciones, trajes y costumbres característicos, reproducidos en los más adecuados procedimientos gráficos. Los grandes museos han dado también ocasión a series tan interesantes como bellas que se expenden en forma de álbumes postales y ejemplares sueltos. Poblaciones pintorescas, ciudades populosas, montes famosos, monasterios, catedrales, castillos antiguos, edificios singulares y famosos, hállanse en series de tarjetas postales (tº 59: 660).

Encontramos, en consecuencia, el valor histórico y gráfico de un documento que nos permite retroceder en el tiempo e ilustrar aspectos de la sociedad como los usos y costumbres de épocas anteriores. Consideramos de interés realizar un estudio de la tarjeta postal en su historia, a partir del cual podamos establecer una clasificación y la tipología de estos documentos, así como reflexionar sobre el proceso creativo y divulgativo.

Los inicios de la tarjeta postal se sitúan en 1865 cuando el funcionario de correos alemán Henrich Von Stephan (1831-1897), que más tarde sería director general de Correos de la Liga Nortalemana, propuso la introducción de hojas postales en forma de talonarios como medio de comunicación no reservada (Palá Laguna, 2004) sin embargo, esta innovación no llegó a prosperar, bien por la falta de intimidad que ofrecía una cartulina sin sobre, bien por la escasa atención que se le prestó en ese momento al nuevo modelo de comunicación o, simplemente, por la reticencia a adoptar nuevos medios de correspondencia.

Prácticamente al mismo tiempo, de forma aislada, el profesor de Economía en la Academia militar de Wiener-Neustadt, Emmanuel Herman, escribió un artículo publicado en el periódico *Neue Freie Presse* el 2 de julio de 1869 con el título «Nuevo medio de correspondencia postal» en el que expuso las ventajas que supondrían para el Tesoro Público la introducción y uso de la tarjeta postal como medio de correspondencia. El debate fue intenso pero rápido y las autoridades se hicieron eco de la importancia del nuevo medio y pusieron

en marcha la idea el 1 de diciembre de 1869, fecha en la que circuló la primera tarjeta postal.

Con la llegada de la ilustración a las postales todos los lugares y todos los temas, por curiosos o extraños que fueran, podían ser representados en los anversos. Se facilitaba así el conocimiento de los paisajes, las modas, los gustos y las costumbres populares de una época concreta (Guereña, 2005). En apenas unos meses el nuevo documento se convirtió en un elemento de estudio para historiadores, artistas, investigadores, viajeros e incluso sociólogos.

Es en este momento cuando la tarjeta deja de ser un mero tipo de correspondencia y pasa a tener la consideración de documento en tanto en cuanto contiene información plasmada en un soporte, legible e inteligible; un documento artístico, con ilustraciones y grabados en los que quedan plasmados: paisajes, ciudades, monumentos; un documento histórico, que refleja fielmente escenas, usos y costumbres.

2.2. Uso y función social de la tarjeta postal

Tradicionalmente, como apuntábamos en el apartado anterior, la postal nace como un medio de comunicación, un medio en el que plasmar infinidad de temas: militares, turísticos, publicitarios, políticos, críticos, etc. Más tarde el atractivo estético de la tarjeta postal hizo que se convirtiera en un objeto coleccionable entre sus aficionados, y así, desde principios del siglo xx, se puso de moda el hobby del coleccionismo de estas pequeñas cartulinas (González Riancho, Torcida, 1997). Tal fue esta afición que en el *Boletín de la Tarjeta Postal Ilustrada* de febrero de 1901, Miguel Vingut anunciaba poseer más de 16000 tarjetas postales ilustradas y 2700 tarjetas oficiales (Teixidor Cadenas, 1999).

El interés por el coleccionismo nacido primero en Europa, especialmente en Francia y Gran Bretaña, se trasladó más tarde a España donde, al igual que en otros países europeos, comenzaron a crearse asociaciones de coleccionistas (Guereña, 2005) como por ejemplo en Barcelona la Sociedad Cartófila Española «Hispania» (1901-1909) o en Valencia la Sociedad Cartófila Universal l'Ideal. De igual modo el número de revistas especializadas en la materia, encargadas de anunciar las novedades más recientes y de publicar los anuncios de editores, distribuidores y coleccionistas, aumentó considerablemente (Teixidor Cadenas, 1999).

El coleccionismo de tarjetas supuso una revalorización, no sólo del precio de la postal sino también del interés suscitado por este medio de correspondencia. Esta idea según Antonio Cánovas del Castillo (Riego, 1997) resulta paradójica si tenemos en cuenta que las tarjetas postales nacen con el fin principal de abaratar el precio de las cartas. Una vez despertado este interés entre aficionados y el ansia por el atesoramiento de centenares de postales, estas se convierten en un objeto de ostentación, llegando el precio de cada una de ellas a superar, en ocasiones, hasta en diez veces el precio de una carta sencilla.

Lo primordial en la tarjeta es la ilustración del anverso, quedando relegado el mensaje escrito a un segundo plano (Alonso Laza, 1997). En este sentido, se concibe la imagen como medio para mostrar aspectos reales y cotidianos del mundo, se trata de una forma, hasta entonces desconocida, de mostrar en imágenes todo lo culturalmente valioso y que constituye el acervo cultural de un país o región (Riego, 1997).

Como consecuencia de esta función representativa de la sociedad que tuvieron las tarjetas postales y gracias a la gran variedad de contenidos en sus ilustraciones, estas se convirtieron en la principal fuente de documentación durante la expansión de la prensa ilustrada (Sánchez Vigil, 2001). La industria de la tarjeta postal generó enormes beneficios especialmente en Francia, donde alrededor de 1910 se producía una media de 122 millones de tarjetas al año (Sánchez Vigil, 2001).

En este contexto no es de extrañar que la edición de tarjetas postales se convirtiera en una industria floreciente en la que destacaron editores de la talla de Manuel Arribas (Ediciones Arribas), Ángel Toldrá Viazó (A. T. V.), Castañeira y Álvarez, Zerkowitz o, por supuesto, Hauser y Menet, quienes a finales de 1902 anunciaban tiradas mensuales de medio millón de tarjetas postales. Con el despliegue y cada vez mayor presencia de la fotografía en la postal encontramos fotógrafos como por ejemplo Laurent, Rafael Señán González, Lucien Roisin o el famoso Antonio Cánovas del Castillo más conocido como Dalton Kaulak, gran aficionado a las tarjetas postales. Por último cabe destacar algunas de las fototipias de mayor importancia como la Fototipia Lacoste, la Fototipia de Josep Thomas, la Fototipia J. Roig, o la Fototipia de L. Escolá.

3. Diseño de un sistema documental

Como ya hemos señalado, el trabajo no se centra tanto en la historia de la tarjeta postal como en elaborar una metodología de análisis documental para su tratamiento, que ha de atender por una parte al soporte y, por otra, a la información contenida en el mismo; es decir, debemos centrarnos tanto en el análisis formal como en el análisis de contenido del documento.

En cuanto al análisis formal o externo de la tarjeta postal, hemos desarrollado un procedimiento que permite su descripción física. El primer paso parte de un estudio teórico de la tarjeta postal como objeto material, en el que se han identificado las diferentes tipologías, soportes, procedimientos fotográficos... de cara a realizar una primera selección de los campos necesarios para su representación formal.

A continuación, hemos procedido a la consulta de colecciones ya descritas para compararlas con los campos seleccionados previamente. Entre estas instituciones se encuentran el catálogo de la National Trust Library Historic Postcard Collection de las bibliotecas de la Universidad de Maryland o The Florida Postcard Collection de la Universidad de Miami (<http://digital.lib.umd.edu/ntlpostcards.jsp?pid=umd:15237>) (<http://merrick.library.miami.edu/specialCollections/asm0299/>)

Con estos modelos y tras el análisis previo de varios ejemplos de tarjetas hemos elaborado una estructura definitiva que nos sirve de referencia para una ficha descriptiva compuesta de los 14 campos que indicamos a continuación:

1. Título. Es el título dado por el editor o impresor a la tarjeta postal. En ocasiones las tarjetas postales carecen de él y la práctica común que se utiliza en los catálogos es la de asignar un título ficticio.
2. Edición: Comprende el lugar y la fecha de edición. En este apartado también se tienen en cuenta los datos del editor, impresor y fotógrafo.

3. Descripción física: Se refiere a los datos del tipo de papel, si es en color o en blanco y negro y las dimensiones de la postal.
4. Descripción anverso: Incluye una breve descripción de la fotografía que aparece en el anverso de la postal: tipo de plano, posición (horizontal o vertical) e imagen fotografiada.
5. Descripción reverso: Contiene la descripción de cada uno de los reversos.
6. Serie: Nombre que algunos editores dan a un conjunto de tarjetas con una temática similar o de un ámbito geográfico determinado.
7. Características: En este campo figuran los datos relativos a la apariencia física de la postal y que puede ser sencilla, doble o de contestación pagada, postal con resortes, etc.
8. Ubicación física: Este campo está diseñado para facilitar la localización de cada documento.
9. Colección: Permite identificar la colección a la que pertenece cada postal. Está pensado para poder recuperar de forma conjunta todas las postales pertenecientes a un mismo coleccionista o institución.
10. Repositorio web: Este campo recoge la dirección web específica de cada tarjeta postal una vez figuren en un servidor de almacenamiento.
11. Resumen: Sintetiza la temática de la tarjeta empleando términos que no estén incluidos en los otros campos y de este modo aumentar las posibilidades de recuperación.
12. Descriptores: Permiten indizar el documento utilizando términos pertenecientes a un lenguaje controlado previamente definido en un tesoro.
13. Sellos e información del matasellos: Facilita información sobre el destino, fecha y precio del franqueo. Además es una información valiosa para conocer las fechas en las que estuvo en circulación una determinada serie y para determinar las preferencias en cuanto a temática de la postal y mensaje contenido ya que, en muchas ocasiones, el matasellos es el único elemento que permite datar la circulación de una postal.
14. Textos en el reverso: En este apartado se transcribirá, en la medida de lo posible, el contenido escrito por el emisor de la tarjeta postal. En este sentido, se tendrá en cuenta la normativa vigente en materia de protección de datos.

Por lo que respecta al análisis de contenido o interno, los campos resumen y descriptores juegan un papel determinante a la hora de identificar la temática de cada documento. ParareadactarelresumenhemosseguidoloscriteriosestablecidosenlanormaUNE50103:1990 sobre Documentación y Preparación de resúmenes.

Por otra parte, el uso de descriptores permite identificar las materias de forma unívoca, reduciendo la ambigüedad y la sinonimia entre términos. Para agrupar todos los descriptores empleados y las relaciones entre ellos se ha elaborado primero un listado y posteriormente un tesoro basado en una macroestructura principal dividida en tres microtesoros que contienen: descriptores geográficos, descriptores onomásticos y descriptores temáticos.

La confección del tesoro comenzó con una exploración de los posibles descriptores contenidos en las tarjetas postales correspondientes a la colección del Ateneo de Madrid.

A partir de este primer análisis se desarrollaron las categorías fundamentales sobre las que se fueron añadiendo y construyendo relaciones cada vez más complejas. Por último se llevó a cabo el diseño de distintas presentaciones del tesoro para facilitar su consulta: presentación alfabética, presentación sistemática, e índice kwoc.

4. Modelo aplicado

Una vez diseñado y estructurado nuestro modelo, hemos de aplicarlo sobre una colección concreta: la colección de tarjetas postales del Ateneo de Madrid. Esta colección se compone de aproximadamente 16.000 documentos cuya temática es principalmente geográfica, aunque no por ello dejamos de encontrar otros temas tales como pintura, tauromaquia, tipos y costumbres, o incluso erotismo. Para comenzar con el tratamiento documental se realizó un inventario de la colección con el que averiguamos que esta no se encontraba completamente clasificada: geográficamente las tarjetas se hallaban parcialmente agrupadas por continentes y, en algunos casos concretos, por países. También había grupos de postales sin referencia geográfica que no se hallaban clasificados en modo alguno.

Realizado el inventario se procederá a trasladar los datos de los documentos a la ficha descriptiva diseñada a tal efecto. En este proceso se recomienda implementar la ficha en la base utilizada en el Ateneo. Al trabajar en una institución como esta, que ya cuenta con programas específicos, surgen ciertas ventajas e inconvenientes. Por un lado no es necesario seleccionar un programa para desarrollar una base de datos acorde con las características que requiere el sistema documental diseñado. Sin embargo, la imposición de un determinado software limita las posibilidades que ofrecería una base de datos elaborada ad hoc.

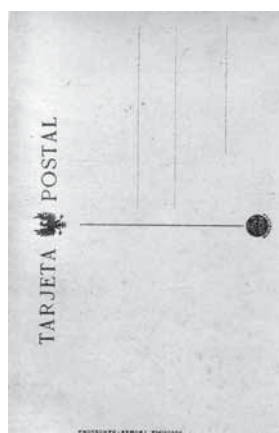
Finalmente hay un tema fundamental al que todavía no nos hemos referido: la difusión. Uno de los principales problemas de las colecciones de tarjetas postales es su escasa visibilidad, por ello es deseable aprovechar las posibilidades que ofrece Internet con el fin de dar a conocer los diferentes fondos documentales, no sólo del Ateneo de Madrid, sino también de otras colecciones. Esto servirá a futuros investigadores para explotar el verdadero potencial que la tarjeta postal tiene, tanto por su impacto social, como por sus valores como documento informativo, documento histórico e incluso tecnológico en cuanto a la técnica empleada en la elaboración de las propias tarjetas postales.

Al mismo tiempo se están explorando vías de colaboración con el Ateneo que permitan difundir la colección mediante la organización de exposiciones, la edición de un catálogo o incluso la realización de conferencias impartidas por expertos en la materia.

Para concluir, a continuación se muestran dos reproducciones de tarjetas postales pertenecientes a la colección del Ateneo acompañadas con el modelo de ficha descriptiva presentado en este trabajo. Con ellas, pretendemos ilustrar la aplicación práctica que hemos tratado de definir.



| | | |
|-------------------------------------|----------------|--|
| TÍTULO | | Villena, —Estación del ferrocarril |
| EDICIÓN | LUGAR | [Villena] |
| | AÑO | |
| | FOTÓGRAFO | Sucesores de Páez Fotógrafo |
| | IMPRESOR | Muñoz |
| | EDITOR | |
| DESCRIPCIÓN FÍSICA | FORMATO | 14 x 9 cm |
| | IMPRESIÓN | |
| | PAPEL | |
| | BN-COL | BN |
| | OTROS DETALLES | Fotografía enmarcada por un borde blanco de 2 cm. |
| ANVERSO | | Plano general del edificio principal de la estación del ferrocarril de Villena. Posición horizontal. |
| REVERSO | | TARJETA POSTAL, UNIÓN POSTAL UNIVERSAL, ESPAÑA. Reverso sin dividir con dos líneas centrales punteadas para escribir el mensaje, y una línea doble en la parte inferior derecha para la dirección postal. Datos del impresor en la parte lateral izquierda de forma vertical |
| SERIE | | |
| CARACTERÍSTICAS | | Sencilla |
| UBICACIÓN FÍSICA | | Archivo_C01 |
| COLECCIÓN | | Ateneo de Madrid |
| REPOSITORIO WEB | | |
| RESUMEN | | blanco y negro. Estación ferrocarril Villena |
| DESCRIPTORES | TEMÁTICOS | Estaciones de ferrocarril; Vistas |
| | GEOGRÁFICOS | Villena (Alicante) |
| | ONOMÁSTICOS | |
| SELLOS E INFORMACIÓN DEL MATASELLOS | | Sin matasellar |
| TEXTOS EN EL REVERSO | | |



| | | |
|--------------------|----------------|---|
| TÍTULO | | ALMANSA. Calle de la Virgen de Belén |
| EDICIÓN | LUGAR | Barcelona |
| | AÑO | Ca. 195- |
| | FOTÓGRAFO | |
| | IMPRESOR | Thomas |
| | EDITOR | |
| DESCRIPCIÓN FÍSICA | FORMATO | 14 x 9 cm |
| | IMPRESIÓN | |
| | PAPEL | |
| | BN-COL | BN |
| | OTROS DETALLES | |
| ANVERSO | | Plano gral. calle con fuente y niña Posición Vertical |
| REVERSO | | TARJETA [escudo de Thomas] POSTAL Reverso dividido en dos por una raya vertical y debajo de esta el sello de Thomas en un círculo. En la parte izquierda tres líneas para escribir |
| SERIE | | |
| TIPOLOGÍA | | Sencilla |
| UBICACIÓN FÍSICA | | Archivo_C01 |
| COLECCIÓN | | Ateneo de Madrid |
| REPOSITORIO WEB | | |
| RESUMEN | | Fotografía en blanco y negro. Calle de la Virgen de Belén en la localidad albaceteña de Almansa |

| | | |
|-------------------------------------|-------------|--------------------|
| DESCRPTORES | TEMÁTICOS | Vistas |
| | GEOGRÁFICOS | Almansa (Albacete) |
| | ONOMÁSTICOS | |
| SELLOS E INFORMACIÓN DEL MATASELLOS | | Sin matasellar |
| TEXTOS AL DORSO | | |

5. Bibliografía

- ALONSO LAZA, M. (1997). «La imagen de Santander a través de la tarjeta postal ilustrada (1897-1941)». En RIEGO, B. [et al.]. *Santander en la tarjeta postal ilustrada (1897-1941): historia, coleccionismo y valor documental*. Santander: Fundación Marcelino Botín.
- GONZÁLEZ RIANCHO, G.; TORCIDA, J. A. (1997). «El coleccionismo de la tarjeta postal». En: RIEGO, B. [et al.]. *Santander en la tarjeta postal ilustrada (1897-1941): historia, coleccionismo y valor documental*. Santander: Fundación Marcelino Botín.
- GUEREÑA, J. L. (2005). «Imagen y memoria: La tarjeta postal a finales del siglo XIX y principios del siglo XX». En *Berceo*, nº 149, pp. 35-58.
- PALÁ LAGUNA, F. (2004). «La tarjeta postal ilustrada». En: PALÁ LAGUNA, F.; RINCÓN GARCÍA, W. *Los sitios de Zaragoza en la tarjeta postal ilustrada*. Zaragoza: Fundación 2008.
- RIEGO, B. [et al.] (1997). *Santander en la tarjeta postal ilustrada (1897-1941): historia, coleccionismo y valor documental*. Santander: Fundación Marcelino Botín.
- SÁNCHEZ VIGIL, J. M. (2001). «De la restauración a la guerra civil». En *Summa Artis: historia general del arte* (v. XLVII, pp. 352-356). Madrid: Espasa Calpe.
- «TARJETA POSTAL» (1925?). En *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana* (Tomo 59. p. 660). Madrid: Espasa Calpe.
- TEIXIDOR CADENAS, C. (1999). *La tarjeta postal en España 1892-1915*. Madrid: Espasa Calpe.